

José Murilo de Carvalho, un intérprete de Brasil (1939-2023)*

José Murilo de Carvalho, an interpreter from Brazil (1939-2023)

José Murilo de Carvalho, um intérprete do Brasil (1939-2023)

<https://doi.org/10.29078/procesos.n58.2023.4633>

Nacido en Piedad de Río Grande, en Minas Gerais, el 8 de septiembre de 1939, José Murilo de Carvalho nos dejó el 13 de agosto de 2023. Formado en Ciencias Políticas por la Universidad Federal de Minas Gerais (UFGR), en 1965 defendió su doctorado en la Universidad de Stanford, Estados Unidos de América. Fue profesor del Instituto Universitario de Investigaciones de Río de Janeiro (IUPERJ), investigador de la Fundación Casa de Rui Barbosa, del CPDOC (FGV) y profesor de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ). Además, fue profesor e investigador visitante en la Universidad de Oxford, la Universidad de Londres (Reino Unido), la Universidad de Leiden (Países Bajos), Stanford, Instituto de Altos Estudios Avanzados de Princeton y de la Universidad de California en Irvine (todas en los Estados Unidos), de Notre Dame, de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (Francia) y de la Fundación Ortega y Gasset (España). En 2003 se convirtió en miembro de la Academia Brasileña de Ciencias (ABC) y en 2004 de la Academia Brasileña de Letras (ABL).

Su tesis de doctorado fue publicada en Brasil, en dos libros que se convirtieron en clásicos para la comprensión de la formación del Estado y las élites en el Brasil del siglo XIX. En *La construcción del orden: la élite política imperial* (Campus/UnB, 1970) y en *Teatro de sombras: la política imperial* (Río de Janeiro: Vértice/Iuperj, 1988) se ocupó del Estado imperial, formado por la herencia colonial portuguesa mediante un entrenamiento específico de su élite, dándole una homogeneidad ideológica.

* Traducido por Santiago Cabrera Hanna.

En el ámbito político, señaló que la diferencia con la América española se situaba en dos aspectos: primero, en la unión territorial de la colonia portuguesa; segundo, en el tipo de sistema político de la América portuguesa, que no vivió inestabilidades, cambios irregulares y violentos de gobierno y siempre conservó la supremacía del gobierno civil. De este modo, criticó las explicaciones ofrecidas sobre la preservación de la autoridad central monárquica, después de la Independencia, y sobre la forma de organización del gobierno.

Para él, las explicaciones administrativas no convencían porque la centralización de la administración portuguesa era solo aparente. Para examinar la homogeneidad dada por la socialización, examinó la educación formal universitaria, la ocupación y la carrera política. Aun cuando las élites burocráticas no fuesen reclutadas en sectores homogéneos de la población, trató de mostrar que actuaban de manera cohesionada. Ese era el caso de la magistratura portuguesa, reclutada de entre la nobleza y la pequeña burguesía, que se sometía al entrenamiento en Coimbra y a la disciplina de la carrera. La élite, pequeña, redujo los conflictos entre los grupos dominantes, lo que disminuyó la posibilidad de conflictos más graves. Igualmente, había poca movilidad social ascendente, esto redujo los canales de conflictos, del mismo modo que el mantenimiento de la esclavitud lo había reforzado. De manera contradictoria, los marginales del sistema agrario-esclavista tenían en el aparato burocrático un canal de movilidad. La élite política se confundía con los escalones más altos de la burocracia, dando espacio a interpretaciones contradictorias sobre el origen de la élite, de la burocracia y del Estado. Así, José Murilo de Carvalho negó que una élite fuese mera representante de los propietarios rurales y que el Estado fuese el ejecutor de los intereses de esa clase. También negó que la burocracia y la élite fuesen estamentos sólidamente establecidos, de modo que se convirtieran, mediante el Estado, en “árbitros de la nación y propietarios de la soberanía nacional”.

Para Murilo, después de la Independencia hubo una continuidad por la estructura y por el padrón de formación de la élite, heredados de Portugal, lo que proporcionó al Estado una mayor capacidad de control y de aglutinación, no siendo el portavoz de intereses agrarios. Ni la élite ni la burocracia eran estamentos: la primera provenía más del entrenamiento y la socialización que del estatus común y de los privilegios que la aislaban de otros grupos; la segunda estaba dividida en sectores. El Estado dependía de la producción para exportación, lo cual constituía un límite a su libertad de acción. La homogeneidad de la élite por la educación o por la participación en la burocracia hizo que el fortalecimiento del Estado fuese un valor político y que hubiese un interés concreto por el mantenimiento de la unidad territorial, por el control civil del poder, por la democracia limitada de los hombres libres. La capacidad de procesar conflictos entre los grupos

dominantes, dentro de las normas constitucionales, generó estabilidad en el sistema, conservadurismo, porque garantizaba intereses; también reducía la participación política y permitía la formación de coaliciones capaces de implantar reformas.

Claro que esa visión de una América portuguesa pacífica, sin convulsiones, ha sido superada por la historiografía reciente. Entre 2022 y 2023 nuevas investigaciones demostraron que la llamada Independencia de Brasil fue fruto de la guerra y el sometimiento del norte del país por el sur, con uso de la fuerza y la violencia. Con todo, muchos años separan el grado doctoral de José Murilo de Carvalho y la ampliación de los programas de posgrado en Brasil, que propiciaron nuevas interpretaciones sobre la formación del Estado, la nación y la ciudadanía. Aquí, entonces, podemos subrayar un trazo importante de su trayectoria, que muestra el diálogo permanente con los estudios recientes de la historiografía y la capacidad de dialogar con nuevas investigaciones.

Así fue como José Murilo de Carvalho se vinculó al Centro de Estudios del Ochocientos (CEO), en 2003, fundado en el Departamento de Historia de la Universidade Federal Fluminense (UFF) y que agrupa investigadores del largo siglo XIX que buscan reconsiderar la comprensión del imperio brasileño sobre el prisma de la nación y la ciudadanía.

Sobre la ciudadanía, Murilo ya había escrito algunos textos fundamentales. En el artículo "Ciudadanía, tipos y rutas" (*Estudos Históricos* 9, n.º 18, 1995) conjugó aspectos de la obra de Bryan Turner, con el clásico de T. H. Marshall. Propuso que la ciudadanía fuese entendida a partir de dos ejes (de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo) y de cuatro tipos: ciudadanía francesa, ciudadanía estadounidense, ciudadanía inglesa y, finalmente, ciudadanía alemana. A esta tipología, juntó también la distinción de Gabriel Almond y Sidney Verba. El Brasil se encontraría mejor definido al lado de la ciudadanía alemana, sin, por ello tener la tradición de obediencia a la ley y al poder, aspectos característicos de la germanidad. También, de acuerdo con su hipótesis, la ciudadanía sería construida de arriba hacia abajo, dentro de una cultura parroquial que se movía hacia una cultura de súbditos, en la cual el Estado ejerció un papel importante. Tendríamos, entonces, la "estadanía". Invirtiendo el pensamiento de Marshall, en la "estadanía" el Estado sería central, sin poseer un carácter único o universalista. Murilo afirmó, también, que en Brasil los derechos políticos habrían llegado en primer lugar. De esta manera, tuvo una clara inspiración en Marshall también en lo atinente a la existencia de derechos fundidos que fueron separándose y alcanzando nivel nacional. Según su argumento, sería exactamente a partir de esa separación funcional que quedaría difícil estrechar la visión sobre la ciudadanía aderezándola apenas a los derechos políticos. Igualmente, sería difícil ignorar los

movimientos de protesta de la población, que no aceptaba pacíficamente la actuación del Estado y que exigía la obediencia a derechos tenidos por tradicionales, habiendo así, en el Brasil decimonónico, una *ciudadanía en negativo*. De esta manera, a fines del siglo XIX los ciudadanos buscaban al Estado para atender sus intereses privados o tenían acciones reactivas contra las acciones racionales, burocráticas y secularizadas del gobierno. Nominalmente, tales reacciones fueron específicamente contra el reclutamiento militar (ley de septiembre de 1874 reglamentada en febrero de 1875); contra el registro civil (1874, incluyendo el registro de casamientos); contra el nuevo sistema de pesos y medidas (Quiebra-quilos: 1871-Río de Janeiro y 1874-Nordeste); y aquellos que brotaron en Canudos, 1897 —Nordeste— y en la Revuelta de la Vacuna en Río de Janeiro. Estas serían algunas reacciones contra el gobierno, que extendía sus redes y sacaba a las personas del mundo privado, colocándolas en el campo de la ciudadanía civil; sería la creación de la ciudadanía de arriba hacia abajo y que enfrentaba la resistencia de aquellos que entendían la acción del Estado como una interferencia en su cotidiano y en sus tradiciones.

Fueron estas las ideas que defendió en otro libro clásico, *Ciudadanía en Brasil. El largo camino* (Civilização Brasileira, 2001), igualmente fundamental para los estudios sobre el tema. Para él, esos movimientos populares no eran una negativa a la ciudadanía, sino una afirmación de derechos por parte de individuos que se defendían del Estado, y reaccionaban a luchar por aquello que entendían eran sus derechos: sería una forma de hacer política para garantizar derechos tradicionales. O sea, esa sería una ciudadanía en negativo. De esta forma, a pesar de que José Murilo había establecido el concepto de “estadanía”, acabó por reconocer que existieron, al final del Imperio, algunos movimientos sociales importantes en el camino de construcción de la ciudadanía.

Todavía preocupado con la exclusión de los sectores populares de la política, Murilo publicó *Os Bestializados. O Rio de Janeiro e a República que não foi* (São Paulo: Companhia das Letras, 1987) y *A Formação das almas: O imaginário da República no Brasil* (São Paulo: Companhia das Letras, 1990),¹ con respecto al republicanismo. El mismo tema de la ciudadanía constituyó preocupación de varios proyectos del Núcleo de Excelencia (PRONEX), financiados por el CNPq,² que coordinó durante los últimos 20 años. La producción de ese grupo de investigadores, aglutinados alrededor del CEO (Centro de Estudios del Ochocientos-UFF) y REDES (Laboratorio de Redes de Poder y Relaciones

1. Traducción al castellano: *La formación de las almas: El imaginario de la República en el Brasil* (Buenos Aires: Universidad de Quilmes, 1998).

2. Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico.

Culturales-UERJ) fue significativa para densificar el conocimiento sobre el Estado imperial.³

Si *Os bestializados da República* fue un libro importante porque describió la existencia de varios proyectos de ciudadanía —la republicana, la positivista, la anarquista y aquella que partía de la visión de los socialistas democráticos—, diferenciados sobre lo que era ser ciudadano a partir de movimientos organizados y/o de la resistencia popular al Estado, las nuevas percepciones sobre la construcción de la ciudadanía fueron preocupaciones de los libros organizados por él y originados en las reflexiones de los investigadores de PRONEX.

Si después de la redemocratización José Murilo centró sus preocupaciones en la comprensión de la ciudadanía y la formación del Estado y la nación, en los últimos años volvió a visitar el tema de las fuerzas armadas. En 2019, en una reedición del libro *Forças armadas e política no Brasil* escribió un nuevo capítulo sobre la trayectoria del Ejército de la Primera República hasta la actualidad. Publicado originalmente en 2005, esta reedición no fue una obra casual: fue una reflexión necesaria después de la elección presidencial de Jair Messias Bolsonaro.

José Murilo de Carvalho fue un científico político e historiador sintonizado con las urgencias de su tiempo. Intérprete del Brasil, en esta condición contribuyó para el debate contemporáneo sobre la democracia y sus desafíos.

Gladys Sabina Ribeiro

Instituto de Historia Universidade Federal Fluminense (UFF) /

Becaria del CNPq

Río de Janeiro, Brasil,

diciembre de 2023

3. José Murilo de Carvalho, *Nação e Cidadania no Império: Novos Horizontes* (Río de Janeiro: Civilização Brasileira, 2007); Carvalho y Lucía María Bastos Pereira das Neves, orgs., *Repensando o Brasil do Oitocentos. Cidadania, política e Liberdade* (Río de Janeiro: Civilização Brasileira, 2009); Carvalho e Campos, orgs., *Perspectivas da cidadania no Brasil Império* (Río de Janeiro: Civilização Brasileira, 2011); Carvalho, Ribeiro, Pereira y Vaz, orgs., *Linguagens e fronteiras do poder* (FGV, 2011); y Carvalho y Neves, orgs., *Dimensões e fronteiras do Estado brasileiro no Oitocentos* (Río de Janeiro: Eduerj, 2014).